

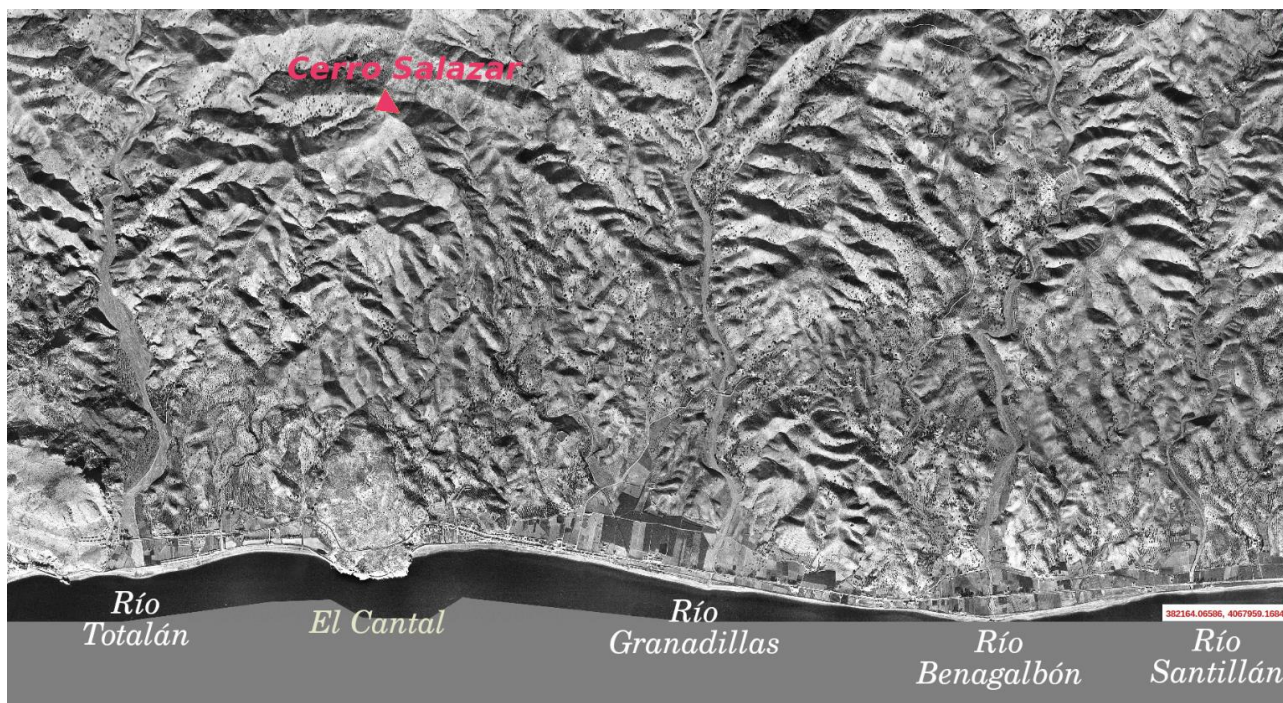
EL MUNICIPIO DE BENAGALBÓN EN 1935

El actual Rincón de la Victoria supera los 50.000 habitantes, pero su historia es más bien cortita pues hasta el siglo XIX no existió como municipio, y recibió el nombre del único núcleo urbano existente: Benagalbón

Se invita al lector a acompañarnos en un recorrido rápido para saber como era en los años 30 del siglo pasado el lugar en el que vivimos, y conocer detalles de la vida de los habitantes de este territorio en el que comienza la comarca oriental de la Axarquía, utilizando los datos del Padrón municipal, y los recuerdos de infancia de 28 vecinos que fueron entrevistados con este fin y que se van incorporando al texto, respetando las expresiones originales, para conocer un poco como vivían nuestros vecinos en otros tiempos, hace 90 años.

Es un municipio más bien pequeño, 28 km² que se van elevando hacia el norte desde la estrecha franja llana de la costa del mar de Alborán hasta el cerro Salazar, que es la mayor altura local (500 metros), en una sucesión de lomas, cañadas y torrenteras en tal cantidad que a lo largo de los casi 8 kilómetros de costa desembocan cuatro arroyos principales: Totalán, Granadillas, Benagalbón y Santillán y más de 20 pequeñas torrenteras, todos ellos sin agua salvo cuando está lloviendo.

Es necesario ver una imagen aérea tomada en 1956, sin las carreteras, edificios y urbanizaciones que actualmente se expanden por todo el territorio, para valorar lo accidentada que es la superficie de nuestro municipio.



Ortofoto de Andalucía 1956-57. Junta de Andalucía. Portal ambiental de Andalucía (con referencias añadidas)

Cuando en mayo de 1487 el rey Fernando II de Aragón “...puso su real en un lugar que se llama Vezmilian, ribera de la mar, que estaba despoblado y es buena villa, a dos leguas de Málaga...”

(Diego de Valera, 1495) esta zona pasó a ser propiedad de la Corona, pero la repoblación con *cristianos viejos* apenas duró 6 años pues la costa sufrió durante siglos los ataques piratas que sucesivamente realizaron berberiscos, argelinos, turcos, británicos, holandeses y franceses hasta comienzos del siglo XIX.

En 1833 se reorganizó España en provincias, regiones y partidos judiciales, y se crearon nuevos municipios, entre ellos el de Benagalbón, que se desagregó de Moclinejo gracias al peso político y económico de algunos grandes propietarios de las excelentes vides que recubrían las soleadas lomas cercanas al mar. La población casi se cuadruplicó en 50 años y, además de la tradicional villa de Benagalbón y numerosos caseríos repartidos por los montes, se formaron dos asentamientos costeros, La Cala del Moral entre las torres de las Palomas y del Cantal; y Rincón de la Victoria entre la torre del Cantal y la Casa-Fuerte.

Municipio de Benagalbón. Evolución de la población 1842-1935						
Años	1842	1897	1910	1920	1930	1935
Habitantes	1.139	4.545	4.835	4.708	5.312	5.555

En 1908 entró en funcionamiento la línea del Ferrocarril Suburbano Málaga-Vélez Málaga (*el tren negro*) con estación en Rincón de la Victoria y apeaderos en La Cala del Moral y en Torre de Benagalbón, que aumentó el peso económico y político de la llanura litoral sobre el interior.

Según el Padrón Municipal, el 31 de diciembre de 1935 el municipio de Benagalbón tenía 5.555 habitantes repartidos en tres localidades: Rincón de la Victoria con 1615 habitantes, La Cala del Moral con 1272 y Benagalbón con 439; además de 2229 personas repartidas en 86 lagares y caseríos diseminados por el campo.

Era una población muy joven, en la que más de la cuarta parte de los habitantes (26,3%) eran menores de 10 años, a pesar de lo cual sabían leer más de la mitad de los mayores de 6 años (el 56% de los hombres y del 51,4% de las mujeres). La vida era muy dura, con exposición a enfermedades a las que actualmente no le damos importancia como amigdalitis, gripe, sarampión... que resultaban mortales en personas con una alimentación escasa y poco variada, y largas jornadas de trabajo en actividades que muchas veces eran peligrosas como la pesca o las voladuras de la fábrica de cemento. Esto explica que hubiese 229 viudas y 76 viudos, a pesar de que eran muy frecuentes los segundos matrimonios.

LA VILLA DE BENAGALBÓN EN 1935

Fue la única población que sobrevivió a la piratería costera de más de 300 años gracias a su ubicación en el interior, a tres kilómetros de la costa. Ostentó la capitalidad del municipio desde 1835 a causa de la calidad y cantidad de sus productos tradicionales de la provincia de Málaga: aceites, higos, pasas y vinos, que sustentaban un importante comercio de exportación.

Una sucesión de sequías e inundaciones, seguidas en 1878 por la plaga de la filoxera que destruyó todos los pies de vid de la zona, empujó a los grandes propietarios a diversificar inversiones. Las colinas se llenaron de almendros y olivos, y en la llanura litoral se intensificaron los regadíos para abastecer a Málaga de verduras y hortalizas. Muchos jornaleros y pequeños agricultores se vieron forzados a emigrar, o sobrevivieron con autoconsumo y trabajos agrícolas estacionales.



1896. IECA 1989004943. Sección. (con callejero sobreescrito)

En 1914 la indignación de los vecinos por el falseamiento de los resultados de las elecciones a Diputados a Cortes desencadenó una tragedia que resultó en la decadencia irremisible de la villa, en la que ni siquiera se celebraban las sesiones de Plenos Municipal y era la única localidad municipal sin apeadero o estación de tren.

Debido a su origen medieval, que sigue el modelo de asentamiento de la Axarquía, la villa la componían casas adaptadas al relieve de una loma alargada entre la cañada de los Cambrones y el

arroyo Benagalbón, una densa red de caminos comunicaba la villa con los caseríos del entorno, con la costa y con el ferrocarril Málaga- Zafarraya.

El núcleo urbano tenía seis calles: Real, Cementerio, Estación, Osario, Salinas y Sol; y dos plazuelas, la Plaza de la Iglesia y la Plaza de la Constitución.

El edificio del Ayuntamiento, en la calle Real, ya no tenía uso ni función, pero había una intensa actividad política en los bares y en un centro obrero republicano en el callejón junto a la iglesia.

En una población de 439 personas había 20 mayores de 70 años y muchos niños y jóvenes, pero la emigración había reducido el número de personas entre los 30 y los 50 años. Sabía leer el 64% de la población mayor de 6 años, con muy poca diferencia entre hombres (66%) y mujeres (62%).

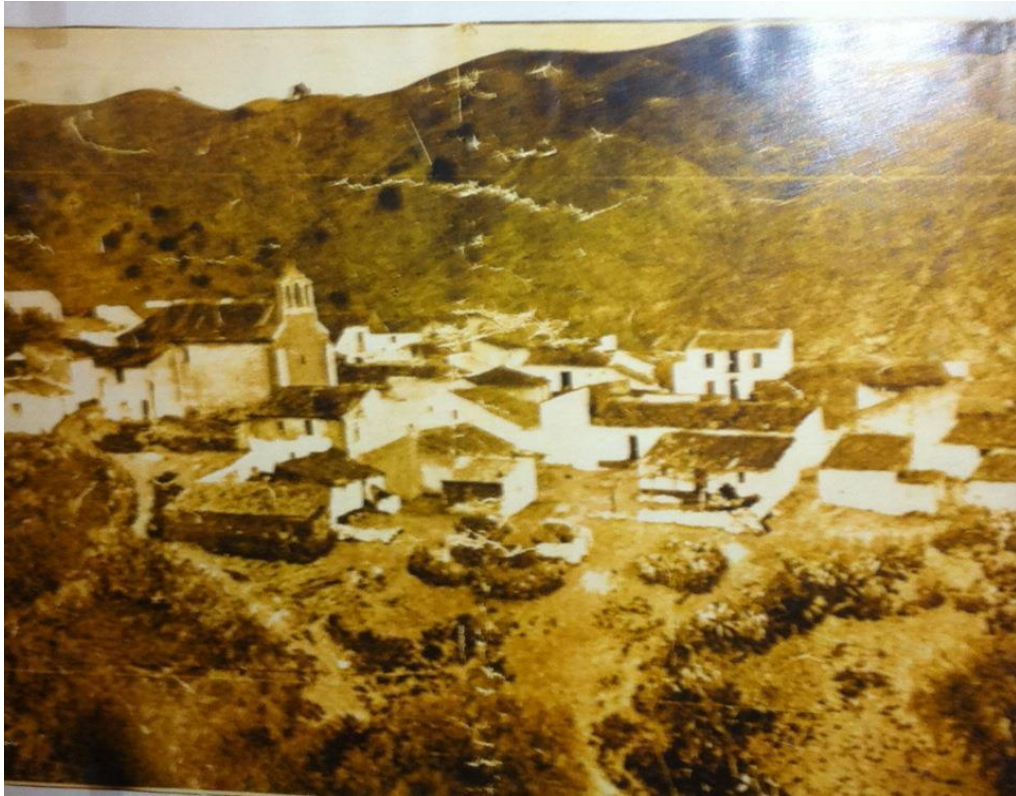
El pueblo contaba con un cartero, un herrero y dos maestros, pero la mayor parte de los trabajadores (69,7%) declaran ser jornaleros agrícolas que, en muchos casos, se refiere a los propietarios de pequeños terrenos y sus hijos, que combinaban el trabajo en la finca: “...había cabras, había guarros... había de todo en el campo.... Y amasábamos en la casa porque nosotros sembrábamos el trigo, lo recogíamos, lo trillábamos, recogíamos la paja... todas las faenas del campo...” con trabajos especializados por el entorno: “Es lo que suele llamar un gañán, que es el que araba la tierra. Los que tenían tierra, pues lo llamaban para sembrar. Mi padre se dedicaba a eso“, o de temporada: “..mis tíos, alguno algunas veces se iban a la siega por ahí, a lo mejor se iban al Tesorillo, se iban andando, de aquí al Tesorillo ..” (Actualmente a 124 km por autovía). En 1905 el consumo alimenticio diario de un bracero de Benagalbón era de 0,41 a 0,50 pesetas, el jornal por día trabajado, de sol a sol, era de 4 pesetas diarias, y el gasto anual por familia de 301 a 350 pesetas, los más bajos de la provincia de Málaga.

El Padrón les adjudica a las mujeres como profesión “Sus Labores”, lo que significa unas enormes cargas de trabajo para el mantenimiento de la vida cotidiana como la recogida de agua, comida, lavado, repaso de ropa, animales domésticos y otros trabajos no registrados en los archivos: “Ir a lavar pues... lo más cercano... quinientos metros había... para llevar la ropa a cuestras a un pozo y sacar el agua. Sacar el agua, y la lejía se hacía con cenizas, que lejías no había; lava a mano, tiende la ropa, espera a que se seque o te vas para tu casa y la dejas tendida... bueno... y la poquilla ropa que había, claro, que tanta no había como ahora, que yo me acuerdo de tener que lavar la ropa y tener que liarme en un trapo, que no había otra cosa que ponerse. ¡y los pantalones tenían pocos remiendos!”. Asimismo, la existencia de cinco familias compuestas en su totalidad por mujeres “sin profesión” sugiere posibles ocupaciones en otros trabajos “invisibles”, de economía informal como la recova, de pequeños servicios como lavar o coser, y de temporeras.

Solo nueve personas vivían solas y la mayoría de las familias eran de padres con dos o tres hijos, aunque había 39 familias de seis miembros o más entre hijos y otros parientes directos, y solo una la formaban los padres y 9 hijos de 6 a 22 años.

La única relación familiar no directa es la de la Maestra Josefa Martos Fernandez, viuda, que vive con una sobrina. Llama la atención que en dos familias consta la mujer como cabeza de familia y el hombre como cónyuge.

La gran mayoría de los habitantes ha nacido en el municipio de Benagalbón, y las 45 personas que proceden de otros lugares son de la misma comarca de la Axarquía con similares características de clima, suelo y cultivos: Vélez Málaga, Moclinejo, Alcaucín, Riogordo, Archez, Nerja, Periana y La Viñuela, aparte del Maestro, Juan Cirera Paula, y su padre que son de Barcelona.



REFERENCIAS

- GOZALBES CRAVIOTO, C.: “La transformación de la alquería en municipio en la Axarquía malagueña (II). Benagalbón, Banamargosa, Benamocarra, Benaque, El Borge, Cajiz y Corumbela”, *Isla de Arriarán*, 18, (2001), pp. 13-30.
- INSTITUTO DE REFORMAS SOCIALES.: *Resumen de la información acerca de los obreros agrícolas en las provincias de Andalucía y Extremadura*, Madrid. Imprenta de la sucesora de M. Vinuesa de los Ríos. 1905.
- LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E., y otros: “Bezmiliana: un despoblado en tierras malagueñas (siglos XV-XVI)” *Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas*, 1, (1973), pp. 33-63.
- RAMOS PALOMO, D.: “Revuelta popular "versus" caciquismo: elecciones y disturbios sociales en Benagalbón (1914)”, *Jábega*, 47, (1984), pp. 28-44
- VALERA, D.: *Crónica de los Reyes Católicos*. (1495). Edición y estudio de Juan Mata Carriazo. Madrid. José Molina, impresor, 1927.